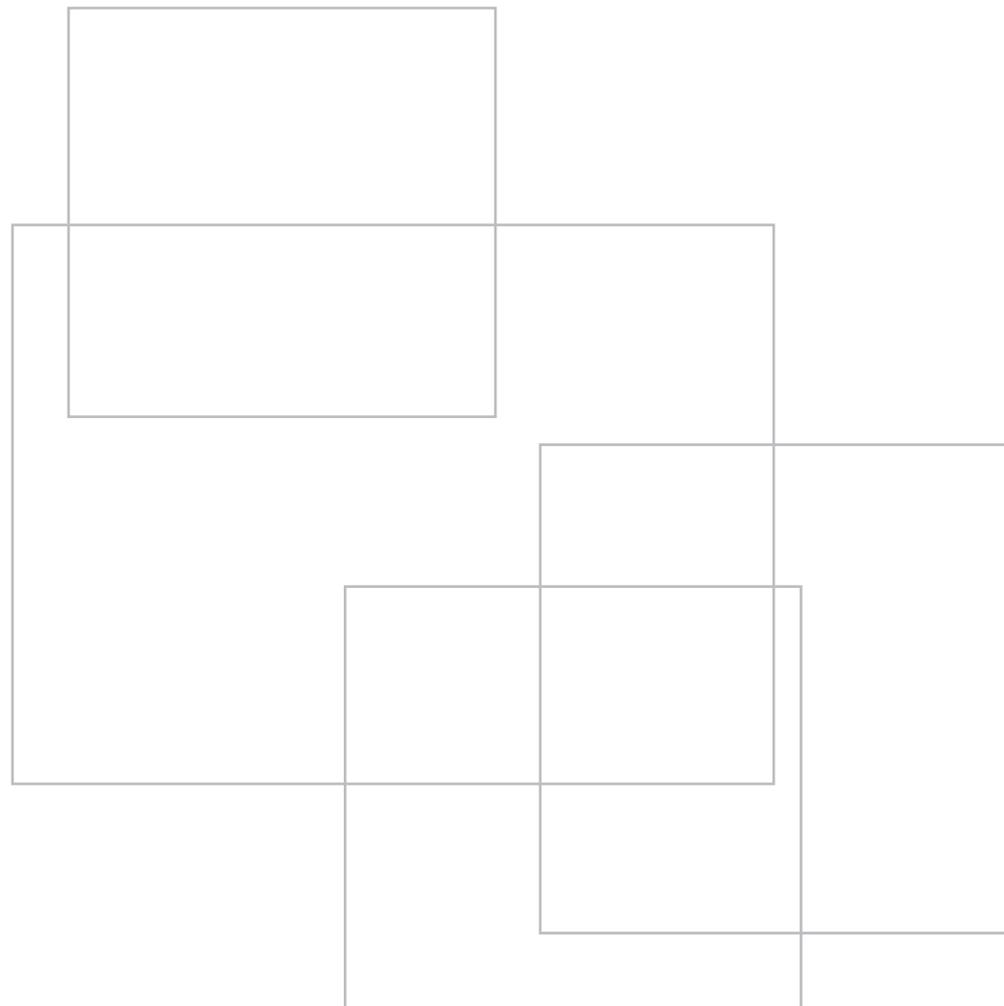


Prini Báez nº 1



un proyecto de **Félix Prini Báez**
tutorizado por **Blanca Machuca**
2014/15

ÍNDICE

Resumen	1
Palabras clave	1
Introducción	2
Proceso investigación conceptual	3
- Persona	3
- Entorno	5
- Sociedad	6
Proceso investigación plástica	9
- Trabajos previos	9
- Investigación plástica	11
Proceso investigación teórico-conceptual para la producción plástica	22
Referentes	22
Conclusiones	27
Cronograma	29
Presupuesto	29
Bibliografía	30

RESUMEN Y PALABRAS CLAVE

Este proyecto se basa en el análisis de la persona a diferentes niveles: física, psíquica y social. Utilizo la figura anatómica, para ser más exacto, mi figura, para empezar la disección de mi persona a través de lo recorrido y los planos de distintas ciudades en las que he vivido como metáfora del recorrido personal y social. De forma que a través de las capas, de los estratos, y de los planos de recorrido podemos ver el desarrollo de la persona y a su vez conforman una red, un tejido como el del cuerpo humano.

Somos lo recorrido. Se fundamenta nuestra personalidad en aspectos genéticos y la formación de nuestra persona en unos valores dados en el núcleo familiar y el entorno. Que una vez llegados a la etapa adulta se sumarán a nuestras experiencias. Y que parte de ese desarrollo se hace visible en nuestra personalidad cuando interactuamos en diferentes entornos. Las situaciones y comportamientos de los demás no sólo repercute en nosotros sino que también nosotros lo hacemos en ellos. De forma que la sociedad y el entorno influye en nosotros y nosotros sobre ella.

El resultado es una pieza formada por capas en las que se alberga la forma de mi cuerpo, órganos y trozos de planos. La obra está realizada en metacrilato y con poliéster termoplástico transparente y he utilizado el dibujo grabado sobre los materiales. La transparencia de los materiales permite a la obra integrarse en cualquier entorno y a su

vez dificultar la visibilidad dependiendo de la luz. Hace referencia directa a aspectos sociales de la personalidad, dependiendo del entorno y la situación se verá una parte de mi o se verá otra. Nunca tenemos la visión completa de una persona. Tan solo tenemos una percepción momentánea sujeta al movimiento por el espacio. De forma que a partir del dibujo grabado en el materia se convierte en una obra integrada en el espacio y que permite crear nuevas sensaciones.

PALABRAS CLAVE

Capas, percepción, yo, persona, entorno, sociedad, social, momento, convenios, ciudad, íntimo, personal, sujeto, otros, relaciones, interacción, observar, particularidades, ocultamiento, desdoblamiento, red, referencias, sistemas, complejo, recorrido, experiencias, vivencias, partícipes, establecido, arquetipos, desarrollo, desplegar, familia, amigos, contenedor, consciente, inconsciente, inculcado, aprendido, decidir, interior, exterior, partícipe, influencias, cambios, adecuamiento, etapa, personalidades, constituir, valores, físico, conocerse, pensamiento, acción.

INTRODUCCIÓN

Si algo ha aprendido el ser humano a lo largo de su evolución es a expresarse. Nos expresamos de muchas maneras, una muy importante es el arte. Sin extendernos en la amplitud de éste campo, personalmente me interesa el autoconocimiento mediante este medio. Utilizo el arte como una terapia cognitiva de las personas, la sociedad y el entorno cambiante, desde mi propia experiencia.

Diferentes trabajos me han planteado preguntas como ¿Por qué funciona la sociedad? ¿Cómo es posible si las personas que la forman no se conocen a sí mismas? ¿Es posible el conocimiento total de uno mismo? Ciertamente las respuestas obtenidas son subjetivas, ya que son personales.

A partir de estos trabajos anteriores en los que estaba más interesado en la sociedad que en mi propia persona, me di cuenta de que era necesario que investigara mi persona ,para comprender así, un aspecto más general como lo es el entorno y la sociedad.

Mis trabajos siempre empiezan centrados en las personas, sus actitudes, sus fallos y aciertos. Quizás este interés por comprender las maneras de actuar de uno u otro me vienen de familia. Soy el hermano mayor de una familia religiosa practicante, siempre hemos estado todos muy pendientes de todos, el amor al prójimo y la empatía hacia los seres humanos en general son valores que tengo muy arraigados desde

pequeño. Aunque mi idea con respecto a la religión ha cambiado drásticamente, hoy en día sigo compartiendo muchos de estos valores básicos.

Por otro lado, el hecho de que mi padre sea médico, además de reforzar mi interés por las personas, me ha aportado un conocimiento parcial de la anatomía y el funcionamiento del cuerpo humano. Había gran variedad de libros de medicina en casa, he jugado muchas tardes a desplegar las piezas de los belorcios (reconstrucción por planos de las diferentes partes del cuerpo). Así, he recurrido a ellos para la creación de diferentes piezas en mis trabajos, aportando capas y profundidades, representando el mundo interior de las personas.

Es curioso que en mi vida hayan estado presente los belorcios, y que ahora recurra a ellos para mostrar una idea, la cual tiene un desarrollo que se aleja del campo de la anatomía como representación exacta del cuerpo, sino utilizándolos como una representación emocional de las experiencias a distintos niveles, ya que estos, también nos conforman como lo que somos.

A partir de aquí comienza mi investigación, los belorcios nos aportan información y aunque sean precisos no son más que imágenes, no son un cuerpo real. Lo mismo ocurre con las personas, no podemos conocerlas completamente, ya que no somos constantes y estamos en un cambio continuo, sólo podemos obtener percepciones subjetivas.

PROCESO DE INVESTIGACIÓN CONCEPTUAL

La sociedad, recoge y es construida, por las múltiples personalidades que transcurren por ella, flujos de energía. Transcurren sin saber uno de los otros, a la vez que construyen en el seno social, núcleos espaciales en los que se encuentran con sus semejantes, donde más auténticos se sienten.

Se podría establecer como un círculo grande, que es la sociedad, contenedor de dos círculos más, los núcleos espaciales, entornos, y dentro de estos, el último círculo, más pequeño que sería la persona, el sujeto partícipe.

PERSONA

Las personas nos desarrollamos en tres aspectos:

Empezando por el físico, crecimiento propio de la especie. Mediante el cuál nuestro cuerpo evoluciona, pasando por etapas clave como son la niñez y la pubertad, provocando además cambios en nuestro ser a nivel psíquico. En este, se desarrollan todos los valores que van apareciendo en nuestro recorrido, concretando lo que sería nuestra persona, nuestro carácter. Tanto el desarrollo físico como psíquico se ven englobados en el aspecto social, ya que éste los condiciona.

Yo, me identifico como una persona, comprendida por un cuerpo físico contenedor de un sujeto y un yo, términos relacionados con la filosofía y psicología. Este sujeto no es más que el cuerpo que se desarrolla,

manantial de vivencias y que se conecta con el yo, contenedor de todo nuestro ser, esto es, de nuestras vivencias, experiencias, pensamientos, deseos, etc.

En la psicología, concretamente en Sigmund Freud y más tarde en Jacques Lacan, hay un intento, bastante fructuoso, de concretar ese yo, articulando la existencia de éste en un mundo interior inconsciente compartido con el consciente.

El sistema consciente es el más simple y más conocido, Freud lo designa como el más superficial y se encuentra conectado al sistema Percepción, el que “se da cuenta de lo que ocurre”. El inconsciente, hace referencia a los deseos, al instinto y a lo reprimido. Freud establece otra capa a la que nombró “preconsciente”, que alberga las experiencias y el aprendizaje, aquello que es fácil devenirlo consciente. Podríamos decir que estos tres sistemas forman el repositorio de referencias al que acude el sujeto.

Por otra parte las aportaciones de Lacan, explican la imposibilidad de concretar una teoría de funcionamiento de estas partes, aunque precisa más aún estos contenidos. Así, señala que lo inconsciente también es consciente, es un imaginario donde se articula el lenguaje y residen los símbolos. También afirma que es más real que el propio consciente, que está lleno de subjetividades, y que sin la aparición del mundo simbólico es imposible la unificación del yo.

Ambos autores recurren a la figura del niño, para poder explicar la constitución del yo. Con Freud, tenemos un desarrollo lineal del niño, que va transcurriendo por unas etapas, en las cuales el niño va aumentando su percepción cognitiva de su yo. Lacan en cambio, apunta que el niño simplemente no relaciona sus sentimientos con su cuerpo, es más no sabe. Explica que se siente con un cuerpo desfragmentado, el cual no reconoce hasta que lo observa en un espejo, y que se le consolida con la identificación de ese descubrimiento en un tercero. Esta teoría, es la conocida teoría del espejo de Lacan, la cual explica que, a grandes rasgos y equivalente a la vida del sujeto en sí, existe un mundo real, que concebimos pero no completamente, hasta que no tenemos una imagen de él, la cual es imaginaria pero posee un recubrimiento real. El sujeto dispone de una realidad que llena de subjetividades, la cual identifica con la imagen de otro.

Personalmente, creo que, obtuve de mis padres las primeras referencias asociadas al raciocinio, al comportamiento en sociedad y a todo lo vinculado con las emociones. Existe una clara relación entre los primeros juicios morales de un sujeto y los de la gente más próxima en su entorno. He observado cómo se constituye la persona con uno valores dados por la educación, proveniente de distintos ámbitos. Mediante la interacción con el entorno vamos practicando lo aprendido, intentando adaptarnos, y obteniendo experiencias que marcarán nuestro desarrollo.

Comenzar a articular el lenguaje es, sin duda, uno de los momentos más destacables. Ya no solo asociamos ideas de lo que hemos aprendido y captado previamente, sino que, podemos relacionar esas ideas con palabras que las definen, y posteriormente las palabras entre ellas.

Puedo decir que poco a poco, he ido conociendo el *modus operandi* de mi entorno social y, en la mayoría de los casos, he aceptado e interiorizado la ética-moral establecida en mi entorno cultural, por lo que suelo actuar en concordancia con ello. En determinado momento, la red psíquica de conceptos sociales, emocionales y racionales como podrían ser el respeto, la empatía, el amor y el odio, se encuentran asentados sobre una serie de valores, en principio culturales y manipulados por los prejuicios personales, aunque siempre sujetos a cambios y variaciones.

Somos capaces de realizar un pensamiento complejo, ante cualquier situación se nos presenta todo lo que percibimos (tanto de nuestro interior como del exterior), organizamos la información recibida, las experiencias del pasado, las pautas de comportamiento, lo establecido, etc. Podemos decir que este sistema de referencias, es un círculo vicioso, puesto que actuaremos teniendo en cuenta todo lo que hemos vivido, provocando una experiencia que: generará una nueva referencia, o fortalecerá alguna referencia pasada, o hará que pierda fuerza. Nuestras referencias devendrán, pero está en nosotros la decisión de actuar de tal manera u otra, o de reprimir algún pensamiento, por lo que nada será igual siempre.

La suma de todo ello, da como resultado un sujeto complejo, del que a primera vista solo captamos su presencia como cuerpo. Sabemos que tiene un recorrido que ha generado en él una personalidad, la cual podremos conocer de una manera más precisa si interactuamos. Nos resultará más o menos interesante según nuestro objetivo, según afinidades en común, lo que generará amores y odios.

Personalmente, me parece una imposibilidad conocer un sujeto completamente, sólo podemos obtener una percepción aproximada, ya que el sujeto nunca podría ser una constante, puesto que el hecho del continuo aprendizaje provoca cambios en él.

Podríamos afirmar como constante la búsqueda de uno mismo, cuyo final no existe. La eterna búsqueda puede provocar en el sujeto una participación activa, para conocer como se desenvuelve en cada momento. Se establece una retroalimentación en todos los procesos en los que interferimos, es decir, le aportamos al otro para que se desarrolle y el a nosotros. Vemos como todas las vivencias siempre están protagonizadas por otros sujetos con los que desplegaremos nuestra persona, haciendo necesaria la existencia de los otros en nuestro desarrollo, puesto que sin ellos sería imposible poner en práctica nuestra persona.

Nos vamos constituyendo por infinidad de referencias (pensamientos, sentimientos, comportamientos, personas, etc.) provenientes de nuestro recorrido, por lo que podríamos decir que nos conforma nuestro recorrido y las personas partícipes en él. Vamos adoptando todas estas

referencias en nuestra persona a distintos niveles, creando un entramado a modo de capas que albergan a distintas profundidades dichas referencias.

ENTORNO

Dentro de la sociedad, encontramos entidades organizadas, estructuradas y compuestas por sujetos conocidos, lo que definimos como entornos sociales.

Como dice Manuel Delgado son comunidades territorializadas identificadas o identificables de las que los modelos serían la familia, la nación o la tribu. Según el entorno en el que participemos, desplegamos nuestra persona en mayor o menor profundidad dependiendo del nivel de confianza.

“Los distintos niveles de acceso a la información que cada cual posee sobre sí mismo y sobre los otros se corresponden con los diferentes estratos de interioridad.”(Delgado, 2007: 31)

Veo adecuaciones de comportamiento según por donde transcurramos, resultando que es en mi entorno donde muestro la parte más pura de mi persona, donde participo con los semejantes más conocidos y con los que me siento identificado. Como explicamos anteriormente es en nuestro entorno familiar donde empieza a constituirse el sujeto. Es el entorno donde participamos por vez primera en situaciones, en

las que desplegaremos nuestro yo mediante la interacción con nuestros semejantes. Con los amigos, definimos lo que podrían ser unos ideales, así como un comportamiento, que por supuesto está influenciado por la educación de los padres. Personalmente, es con los amigos donde más puramente puedo ser yo, donde en la diferencia con ellos, concibo mi persona y junto con la interacción, u observación, puedo contemplar las suyas. Se produce un intercambio de información, un ir y venir de personalidades conocidas, que parten de mi yo y van direccionadas hacia la sociedad, y que encuentran su lugar en dicho entorno, donde no se ven obligadas a ocultarse.

He aquí mi zona de confort, mi territorio, donde despliego mi persona. Es el espacio donde doy por supuesto la existencia de convenios, de relaciones estabilizadas, a la vez es una zona de aprendizaje si tenemos en cuenta la teoría del espejo de Lacan a la que he hecho referencia(p. 3). Es decir, obtengo una imagen de mi persona, la cual concreto al verla reflejada en mis íntimos.

“Mis cómplices y, por tanto, mis íntimos, son aquellos que caben en esa distancia que mantengo con respecto a mí mismo, los que me ayudan a sentirme a mí mismo.” (Pardo, 1996:61)

También, encontramos los entornos casi conocidos. Aquellos lugares que se alejan de nuestra zona de confort, pero que siguen estando lo suficientemente cerca para dejarnos ver y actuar sin ocultarnos. En mi caso sería, en su momento, el colegio, la universidad o mi barrio.

SOCIEDAD

A mi parecer, la sociedad es un conjunto de personalidades, cada una fundada en su propio recorrido, cuyo desconocimiento entre ellos es su principal carácter. A la vez es contenedor de todos los entornos sociales y de todas las relaciones posibles. Esto resulta en una red de particularidades que necesitan una de las otras para coexistir.

Podemos diferenciar, lo que establece Delgado como ciudad y espacio urbano. Por un lado la ciudad, que es un complejo de construcciones y de relaciones personales, y por otro lado tenemos lo urbano, que es donde se desarrollan estas relaciones, donde se presentan arquetipos sociales, donde ponemos en práctica nuestra persona.

Puede que esta imposibilidad de abarcar una persona, provoque la existencia de los arquetipos sociales, los cuales posibilitan englobar a una comunidad de sujetos dentro de una ideología que marcará su manera de actuar, sus pensamientos... teniendo en cuenta que será una aproximación mínima a la persona de un sujeto, puesto que, aunque ese sujeto esté completamente influenciado por esa ideología, en su ser posee un recorrido que lo conforma, que le aporta subjetividades, y que lo diferenciará de sus semejantes.

“Por medio de éstas, los viandantes anónimos asignan intenciones, evalúan circunstancias, evitan roces y choques, intuyen motivos de alarma, gestionan su imagen e interpretan la de los otros, pactan indiferencias mutuas, se predisponen para coaliciones efímeras.” (Delgado, 2002)

El desconocimiento es lo que prima. Vemos infinidad de desplazamientos en los cuales los transeúntes se ocultan y aceptan el ocultamiento de los otros, sin esperar una interacción, pero, teniendo en cuenta el estado de bien estar, esperamos que en el momento que tengamos que actuar exista un acuerdo de respeto y de ayuda, aunque no siempre ocurra así.

Según Jung, la persona, es sólo un actor en sociedad, puesto que se esconde bajo esta máscara (persona), provocando un desdoblamiento en su yo, ocultando su verdadero yo, o adaptándolo a lo esperado socialmente. Según qué entorno recorra, mostrará su yo más puro o su persona(máscara). En el espacio urbano, tenemos la oportunidad de no ser quien somos, de vivir una farsa, con el objetivo de una adecuación con los otros desconocidos. Se pone en práctica nuestra persona, pero como dice el filósofo José L. Pardo, marcada por unas pautas y unas normas.

Así, tenemos el espacio urbano como lugar desterritorializado, en el que podemos desarrollar nuestra persona, bajo la mirada y los juicios de los otros, donde podemos ser partícipes, o meros observadores de, parafraseando a Delgado, una dinamo de sensaciones y experiencias. El desarrollo de nuestra persona se basa en la interacción, que no esperamos, tan sólo simples relaciones efímeras, pero también tenemos esos procesos que toman más tiempo y requieren otro despliegue, esto es quitarnos la máscara y dejarnos ver, aunque sea un poco. No sería

la primera vez, que un desconocido pasa a ser conocido profundo. Así, parafraseando a Pedro Laín, famoso médico, historiador, ensayista y filósofo español, experimentamos tres etapas a la hora de interactuar con una persona, amor distante, amor instantáneo y amor creyente.

En la primera, es la etapa en la que se presenta el prójimo como cuerpo, “torbellino de vivencias”. Es en la etapa en la que simplemente distinguimos al sujeto como objeto sabiendo que está en pleno recorrido. Se despliegan nuestros pensamientos con nosotros mismos, donde establecemos prejuicios, analizamos la situación y actuamos, o no, de cierta manera, todo de manera personal. En la siguiente fase, al sujeto ya no sólo se le presenta el prójimo como cuerpo. El sujeto se muestra interesado por conocer el valor y la verdad propios del prójimo, es el momento que interactúa con él y empieza el intercambio y adquisición de referencias, estableciendo cada uno su carácter. Reitero que este proceso de instancia, está doblegado a lo impuesto, es decir, a lo establecido socialmente, al tabú de ciertos temas, a las leyes...Podríamos decir que actúa según unos arquetipos sociales. En la siguiente etapa, amor creyente, el sujeto pasa de conocer los valores propios del otro, a creer en esos valores. Esta fase es la que más repercute en el sujeto, puesto que se identifica con el proceso de elección de las amistades. Esta creencia amorosa, ese creer en los valores del otro, establece unos conceptos fundados en esa persona. Laín utiliza la persona amada porque considera que la persona amada es en la que más se identifica el sujeto, puesto que en el proceso de conocer a la persona instada y proceder a

amarla, el sujeto vislumbra las diferencias existentes, las cuales le permiten identificar sus conceptos y diferenciarlos del resto. Esto es que el sujeto, ya no sólo se reconoce, tiene percepciones de su ser y se recoge a sí mismo, sino que observa como es contenido en el prójimo.

Yo como persona partícipe de esta sociedad, aún queriendo alejarme de los estereotipos, formo junto con los otros esta masa que se desliza, que provoca tensiones, flujos de energías, desplazamientos, que construye la sociedad, que la hace posible. En la que imperan los convenios establecidos por los transeúntes por encima del diseño de la ciudad, planteada para poder medir y controlar esta masa, esta sociedad. Estos acuerdos efímeros con sus respectivas relaciones, es lo que realmente le aporta carácter.

Vemos como la sociedad, el entorno y la persona, tienen en común que se constituyen una red de particularidades, que forman un entramado donde se conecta todo con todo. Aquí le encontramos un parecido al cuerpo humano.

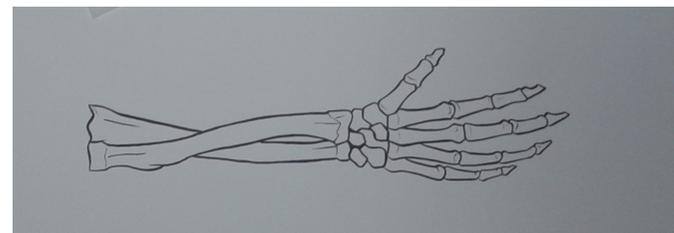
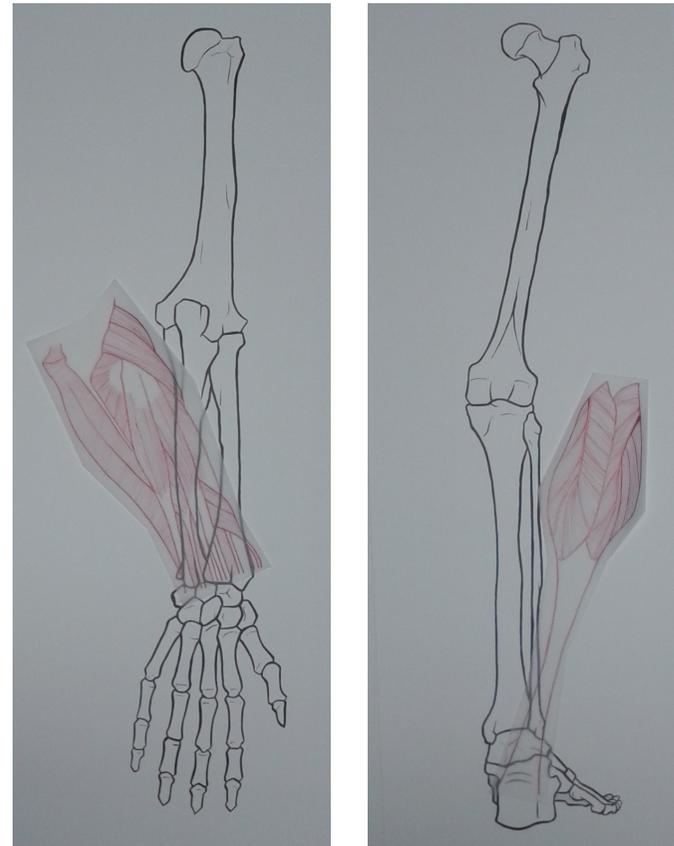
PROCESO DE INVESTIGACIÓN PLÁSTICA

TRABAJOS PREVIOS

Mi proyecto parte de un trabajo anterior en el que planteaba la necesidad del sujeto de formar parte de la sociedad y estar en contacto con ella constantemente, sin llegar a conocerse a sí mismo, provocando que la misma sociedad no funcionara, puesto que conociéndonos a nosotros mismos podríamos saber nuestros límites y subjetividades, y conformaríamos una sociedad más equilibrada.

Fue aquí donde empecé a trabajar por vez primera con las capas. Realicé unos dibujos a modo de láminas anatómicas, en las que se presentaban alguna extremidad con sus correspondientes huesos, y mediante papel vegetal, le aporte otra capa superior que mostraban los músculos de la zona, equiparando las partes del cuerpo humano con la sociedad.

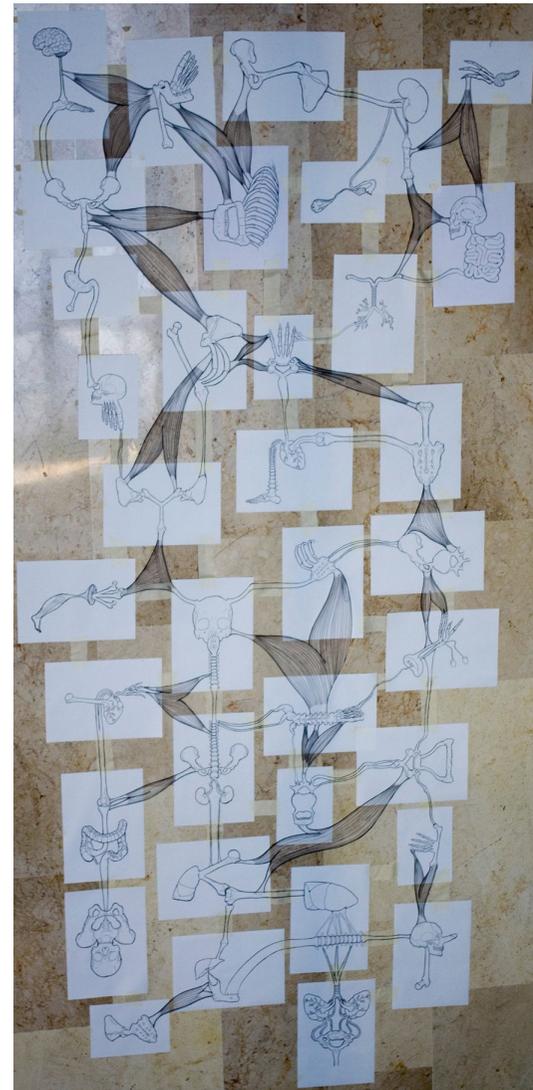
Tras este desarrollo teórico y plástico, me percaté de la falsedad y del carácter utópico de la idea, puesto que se contradice, ya que la existencia de estos desequilibrios muestra que no es algo estático, es algo que cambia y se desarrolla, por lo que funciona.



Dado esto, para el siguiente proyecto, partí con la idea de que la sociedad funciona a partir de la participación de los sujetos que la forman. El carácter desconocido de éstos dan lugar al cambio, a lo inesperado. El resultado plástico consistió en la presentación de elementos anatómicos para representar esas singularidades multiconectadas provocando conexiones inesperadas, como interacciones de los sujetos en el proceso de buscarse a sí mismos.

Como vemos vuelvo a recurrir a elementos anatómicos para hacer una alegoría a la sociedad, ya que podemos encontrar similitudes en el cuerpo humano. A modo de escala, de lo pequeño a lo grande, en él encontramos un orden desorganizado de capas, entre la que nos encontramos a los órganos con funciones que podríamos decir que tienen más capas, ya que están compuestos de tejidos y éstos de células, , y un conocimiento preciso pero no concreto de ellos.

Con estos conceptos inicio mi Trabajo de Fin de Grado, en el que me empiezo a cuestionar el porqué se dan estas conexiones, y provoca el funcionamiento de la sociedad.



INVESTIGACIÓN PLÁSTICA

Tras investigar en la idea, concebí que esto se debía a que en la conformación de la persona vemos la necesaria existencia del prójimo, y con ello todo lo que está a nuestro alrededor e interfiere en nuestros actos.

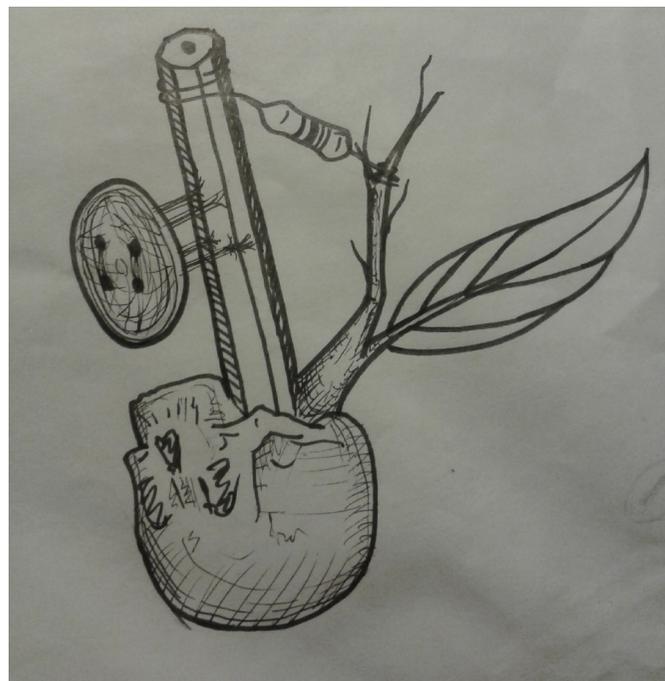
Para ello recurrí a la estética del trabajo anterior, y en los primeros bocetos consistían en imágenes formadas por elementos anatómicos conectados entre sí a la vez que se conforman de elementos materiales. Al igual que anteriormente, uso los elementos anatómicos para hacer una referencia a los sujetos que forman la sociedad, así las multiconexiones y los elementos materiales harían alusión a la posibilidad de que estemos formados por todo lo que está a nuestro alrededor.

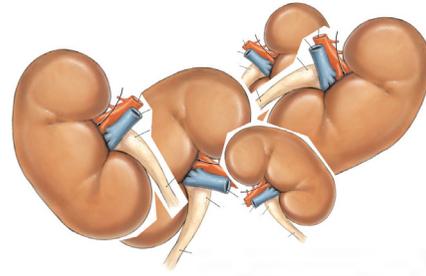
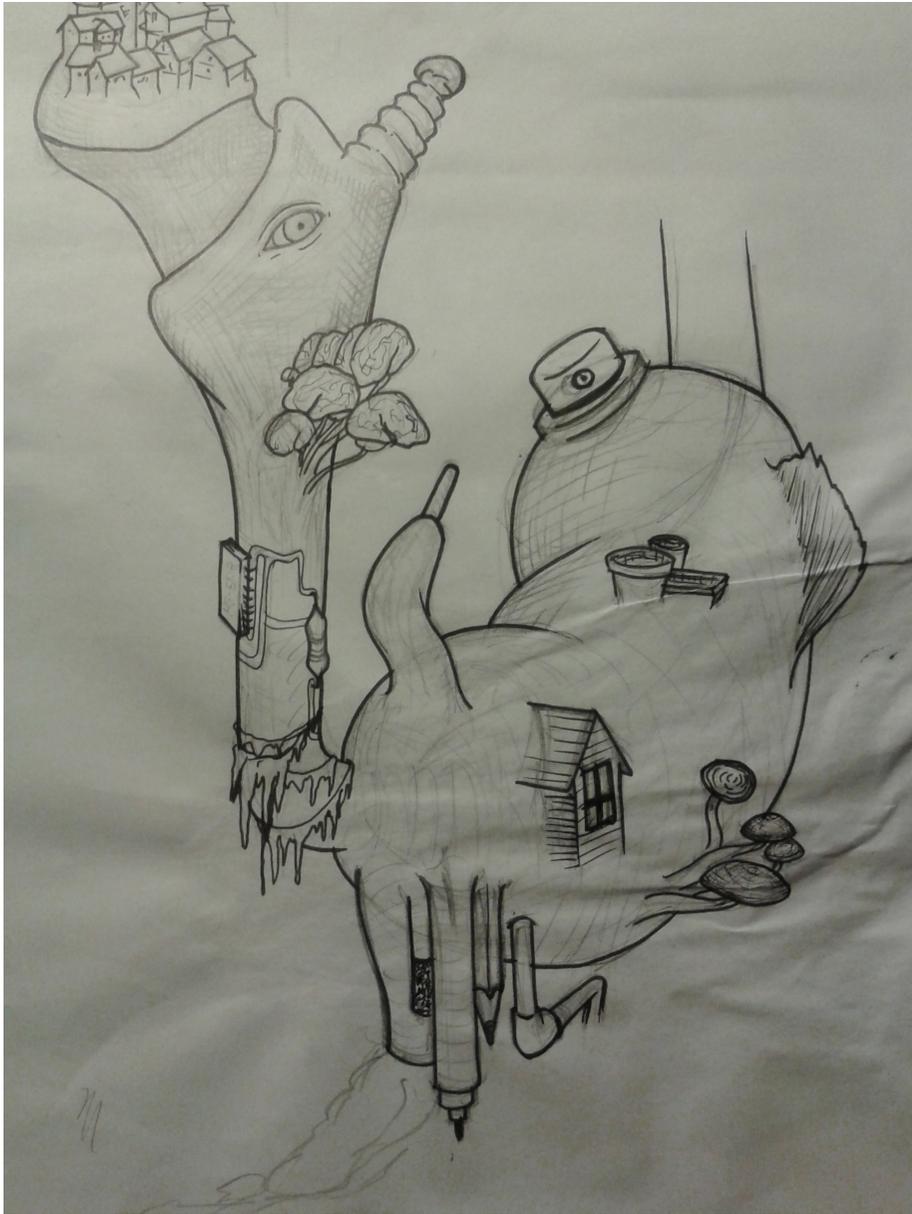
Aunque conseguía mostrar ese carácter multiconectado con todo, se me quedaba muy plano y estático a la vez que evidente, y me faltaba el poder referenciar las capas que nos componen. Así que procedí a integrarle “capas”, otras superficies. Como planteaba la posibilidad de que estemos hechos por todos los elementos, tanto físicos como abstractos, realicé bocetos de elementos anatómicos que albergaban multitud de elementos materiales.

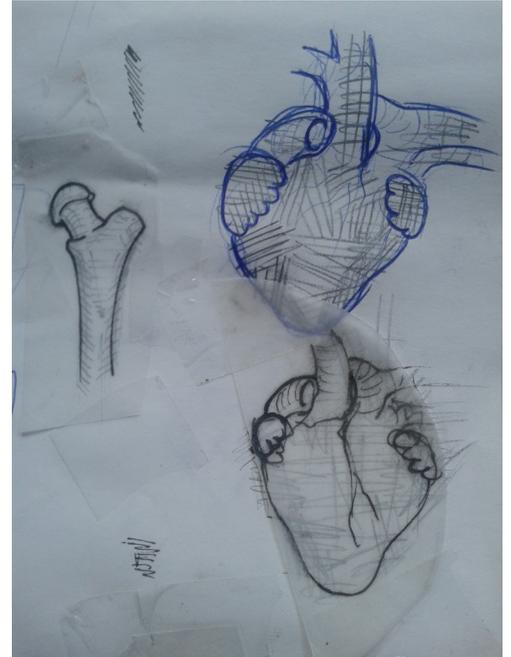
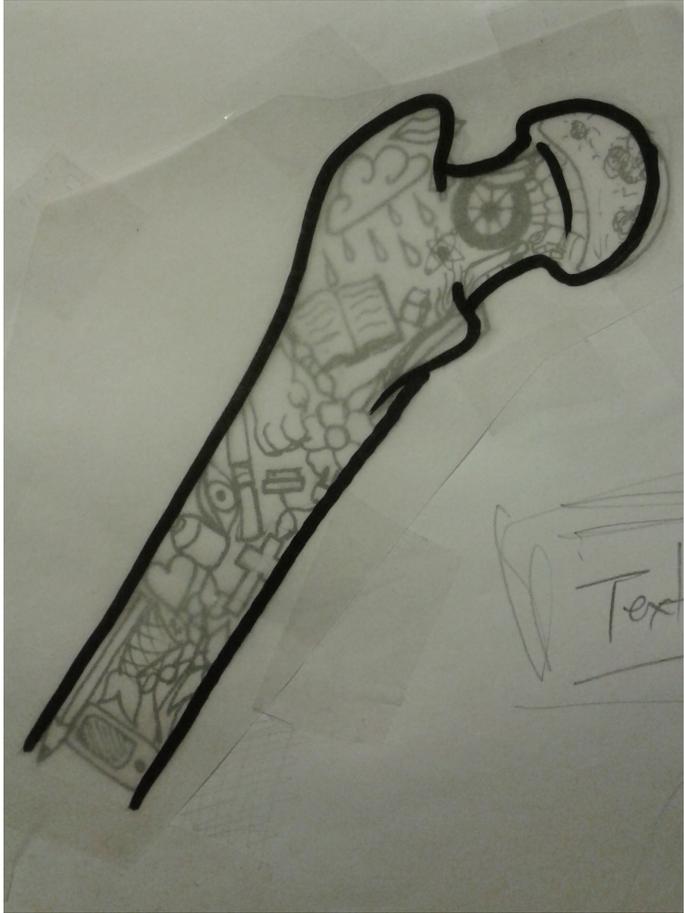
La integración del papel vegetal, le aportaba más consistencia, ya que daba a entender el contenido del elemento, pero resultaba muy referente a lo material, por lo que difuminaba el concepto que estaba tratando.

Me seguía faltando la referencia a lo social, planteé la idea de que los elementos estuvieran rellenos, compuestos, de polígonos con la idea de mostrar que estábamos formados por elementos impuestos, arquetípicos, como es el caso de los polígonos, que son figuras geométricas basadas en unas fórmulas.

Ahora resultaba que perdía nuestra esencia, es decir, con los polígonos adquiría un carácter más automático, dando a entender que el sujeto es un simple robot que está formado por lo establecido perdiendo el lado animal.







Con el desarrollo del concepto descubrí la idea del consciente, preconsciente e inconsciente, que me servía para recurrir a nuestra parte interior, lo que sumado con lo impuesto o acostumbrado socialmente, forma nuestro comportamiento, siempre teniendo en cuenta la influencia de las personas partícipes en nuestra persona. Conforme a esta idea, aboceté una disposición de partes individuales del cuerpo humano conectados por lo que podrían ser venas y nervios (imagen 1), haciendo referencia a este consciente/inconsciente. La idea resultaba interesante pero se acotaba a lo personal, a una individualidad. Seguía sin verse reflejada la sociedad. Seguí investigando, haciendo pruebas, repasando el concepto y la idea de las capas.

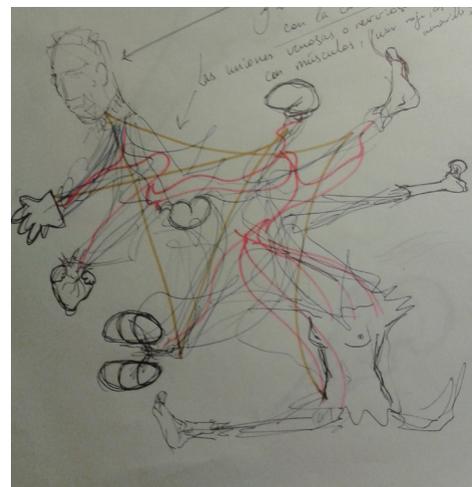


imagen 1



imagen 2

Me centré en intentar representar estas “capas” que nos conforman mediante la incorporación de más capas en estos elementos anatómicos, a modo de belorcios como los que me sirvieron de inspiración. Decidí incorporar el metacrilato como material base, así le aportaba más profundidad y más curiosidad por que forzaba al espectador a ver lo que había en el “interior”. En las capas incorporaba representaciones del tejido del que está hecho el órgano, y las células de las que están hechos los tejidos a través del dibujo y de las texturas (imagen 2 y 3).



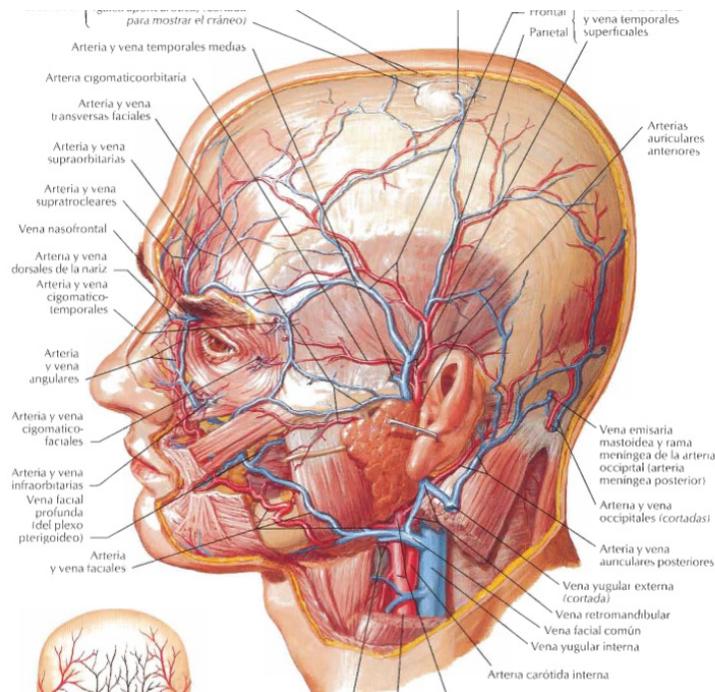
imagen 3



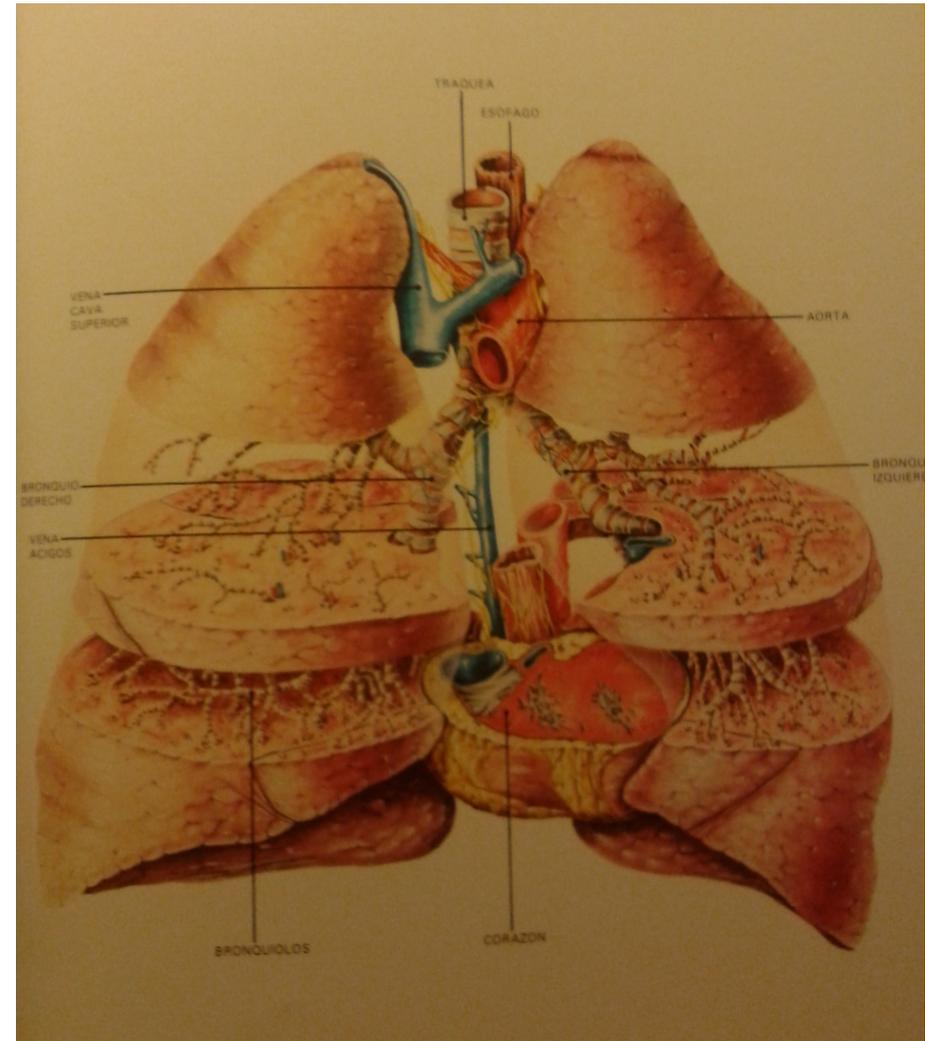
imagen 4

El descubrimiento de la obra de Dustin Yellin fue esencial para tener nociones de como manejar las capas (imagen 4). El resultado plástico iba tomando forma, ya tenía más concretado que tenía que representar al sujeto, a la sociedad y a sus influencias, para ello disponía de elementos anatómicos y de capas, pero aún no se reflejaba la sociedad.

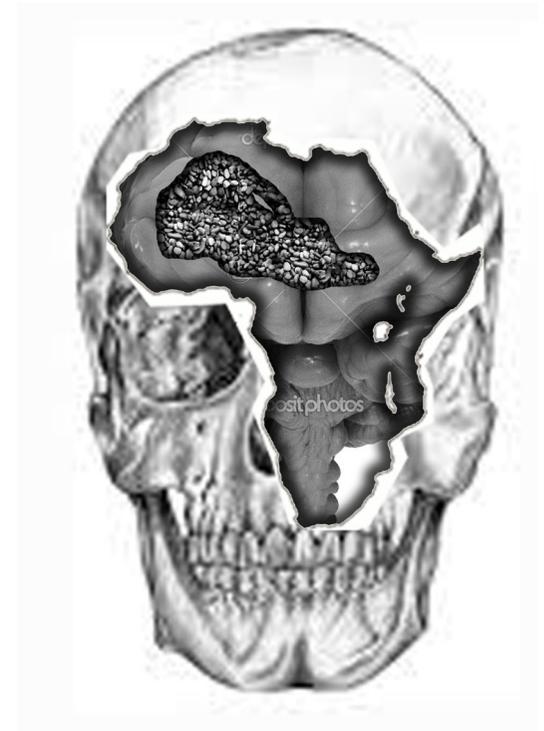
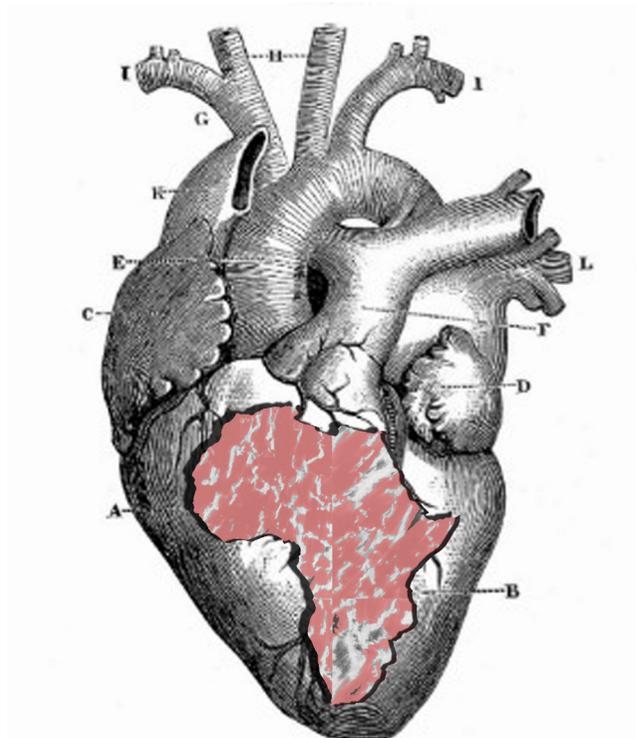
Dado que recorro al uso de elementos anatómicos, mis primeros referentes visuales se basaron en varios libros de anatomía, entre los más destacables *El atlas de anatomía humana*, de Frank Netter, y *Láminas de anatomía*, de Omega Farmacéutica. Estos libros me ayudaron a conocer más la composición del cuerpo humano, así como de inspiración para desarrollar las capas..



“Atlas de anatomía humana”, Frank Netter, 2007.

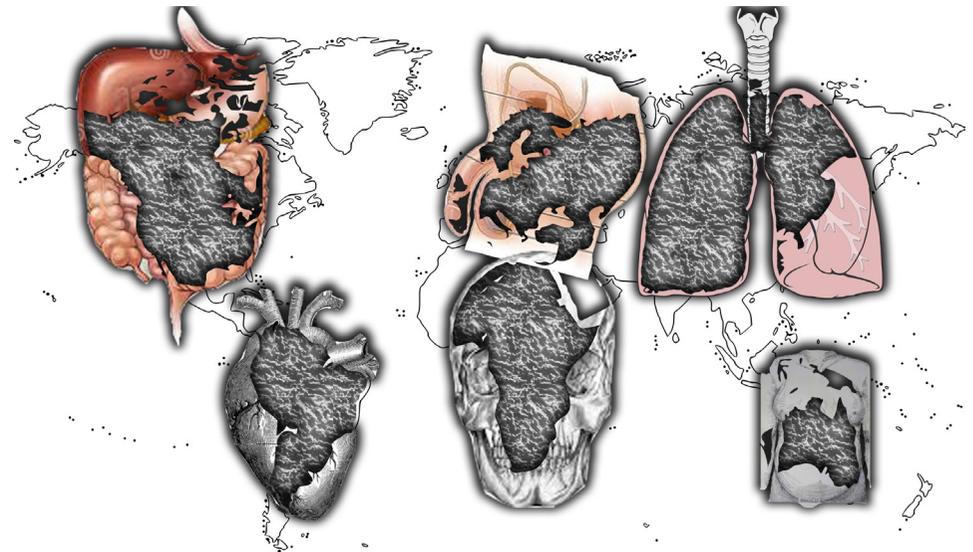


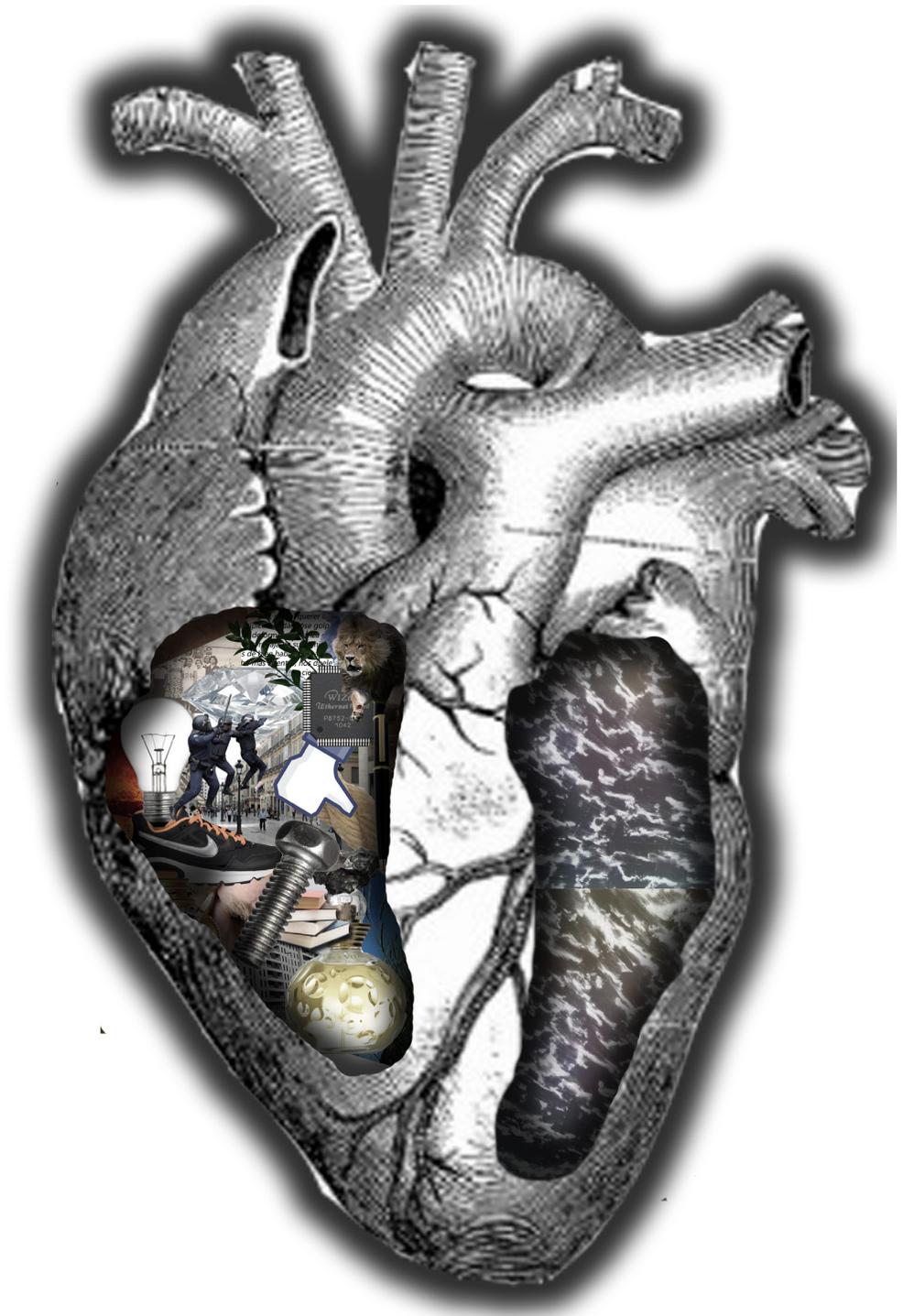
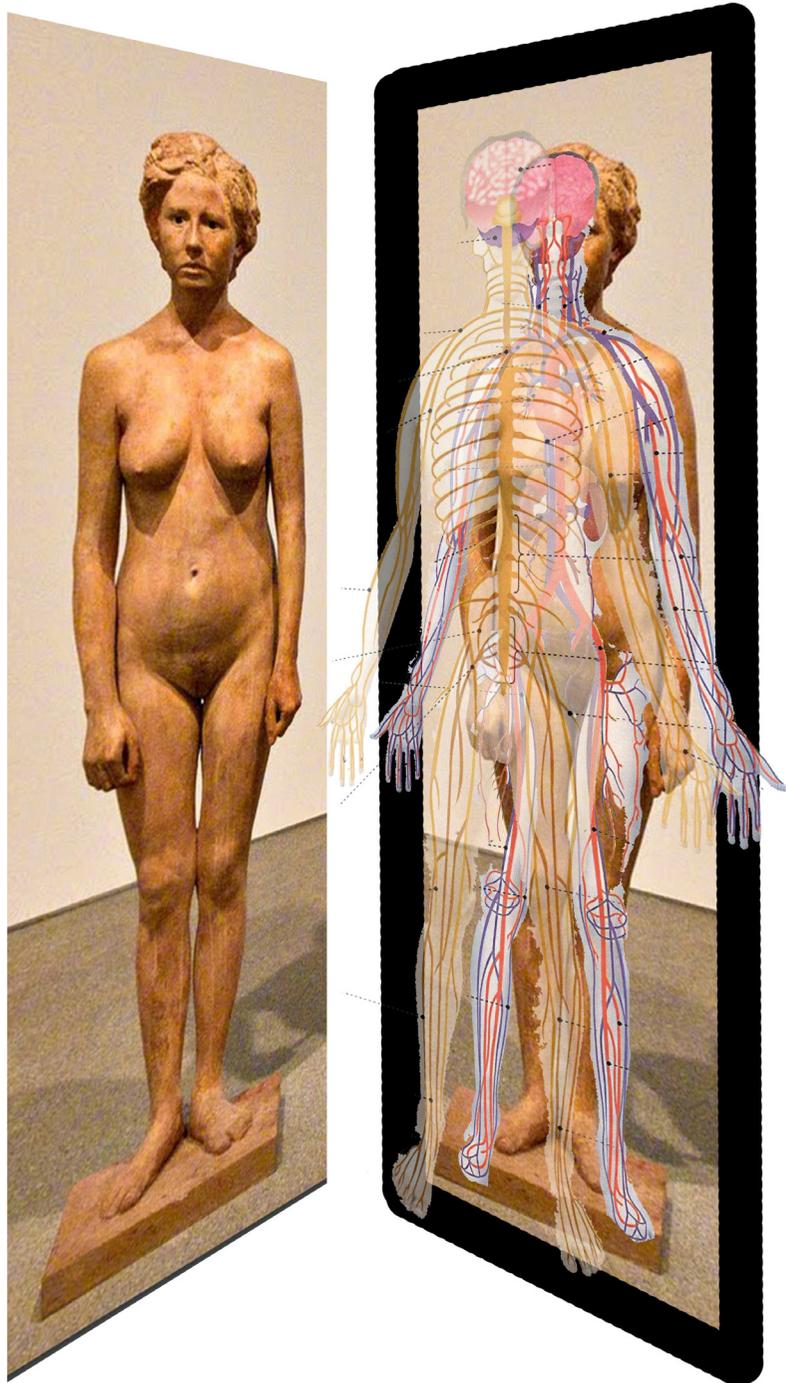
“Láminas de anatomía”, Omega Farmacéutica



Pensando en el desarrollo conceptual, observé que lo que le faltaba era aportarle un territorio a la sociedad, por lo que me puse a hacer pruebas con mapas. Los primeros bocetos consistieron en aplicarle forma de mapa al hueco que dejaba en la capa superior para dejar ver lo interior. Desarrollé varias imágenes que consistían en órganos con una cavidad en forma de continente, por lo que los dispuse a modo de mapa. Esto me llevó a la idea del mapamundi, con la que podía representar la sociedad en general, pero la idea de mapamundi se escapa de mi entendimiento puesto que transportaba el concepto a una idea más general del mundo y por lo que se escapaba mi experiencia propia. Aconsejado por la tutora, me dispuse a hacer pruebas pero con planos o con la idea de ciudad. Tras realizar varios bocetos también deseché esta idea por que un plano era muy preciso y podía representar otros sentimientos que yo no buscaba.

Me dispuse a explorar otras posibilidades, pensando en la interacción de los sujetos, concebí la idea de que podía provocar la participación del sujeto, por lo que pensé en disponer un espejo en el que se viera reflejado el espectador, con unas capas de metacrilato dispuestas encima del espejo, las cuales el sujeto podría mover a su antojo, quitándose o poniéndose “sus capas”. Otra opción con el espejo, era disponer piezas de metacrilato colgadas delante, para que el espectador pudiera cogerlas y colocarselas por el cuerpo. Estas ideas se mostraban pobres porque daba un resultado de simple juego de anatomía.



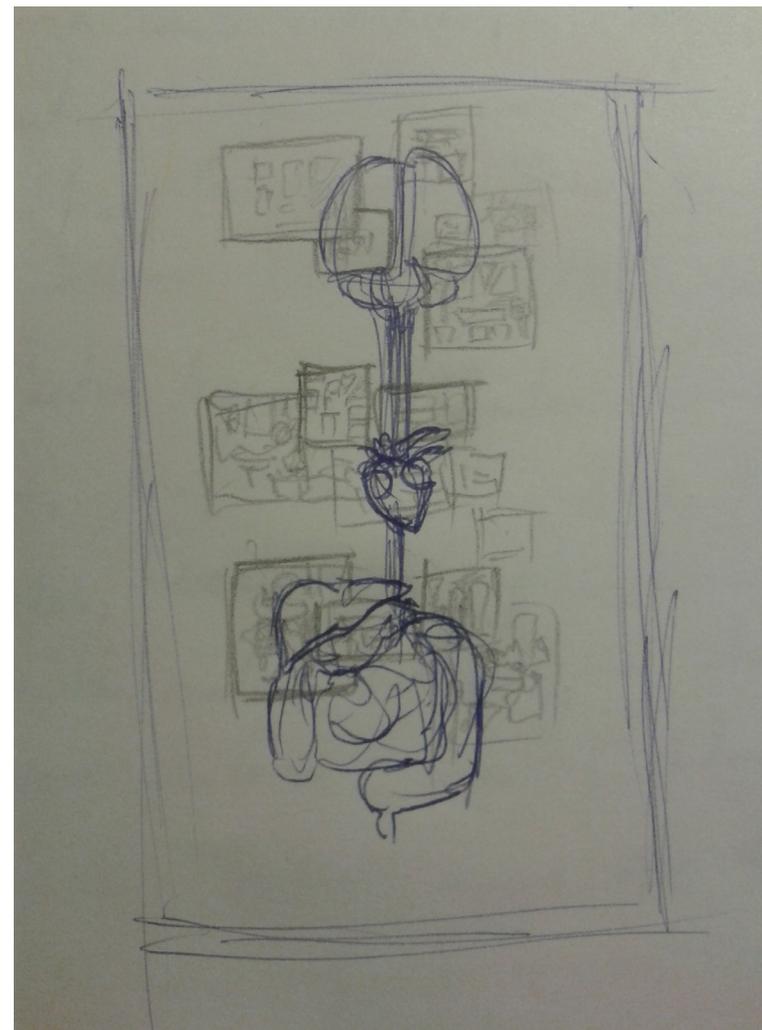


Otra opción que barajé fue la incorporación de collage en algunas capas, para hacer así referencia a todo lo de alrededor, pero al igual que al principio, era muy evidente.

Indagando sobre las capas y la posibilidad de hacerlas móviles, me vino a la cabeza el puzzle, que consiste en una disposición de fichas desordenadas en una superficie, las cuales tienes que ordenar para formar la imagen.



Se me ocurrió que podía realizar algo parecido, aunque se complicaba la creación de tal artificio. Pero pensando en ello, me sobrevino la idea de representar en un papel sobre un tablero de DM, de unas dimensiones aproximadas a la del cuerpo humano, un cerebro, un corazón y un aparato digestivo, con sus respectivas capas, dispuestos en el orden en que se encontrarían en el cuerpo humano. Sobre ellos colocar



trozos de planos, pegados en piezas de metacrilatos, correspondientes a lugares reales donde yo viví una experiencia, donde me desarrollé y con ello los lugares donde se desarrollaron otras personas con las cuales interaccioné. Como estaba basado en la disección mi persona, me faltaba representarme a mí mismo, por lo que decidí añadir la forma de mi cuerpo en el papel, y en éste realizar unos agujeros con la idea de colocar los órganos y sus respectivas capas detrás del tablero para dejarlos ver a través de los agujeros.

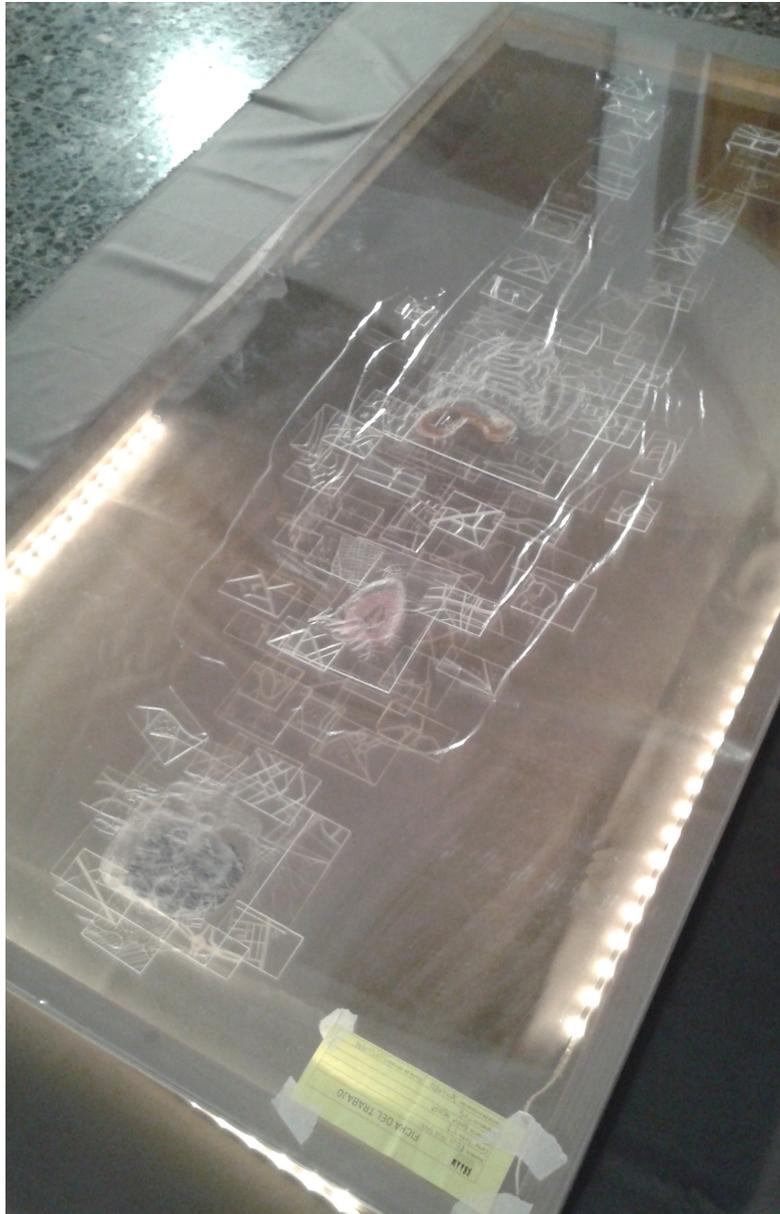
El resultado quedaba muy plano y acotado, además de que la idea de las capas se perdía con el DM. Dando vueltas a la idea, para hacerla más interesante y que cuadrara más con los conceptos, concreté realizar la pieza transparente entera, todas las capas y todos los elementos, aportando más profundidad y reforzando la idea de que para conocer lo más profundo de una persona, por mucho que te la muestre, necesitas interesarte si quieres descubrirlo. La idea final resultó entonces de un conjunto de capas transparentes de 2 x 1 m. en la que se intercalaban los fragmentos de plano, los órganos, y mi figura humana. Parecido a los dibujos de Santiago Ramón y Cajal en el que los tejidos parecen los planos de una ciudad.

La primera prueba estaba pensada para colocarla sobre el DM, pero resultó poco estético, perdía profundidad, y hacía poco visible las capas inferiores. Así, realicé un marco de madera para apoyar la pieza, dejándola completamente transparente y aportándole un espacio entre la pieza y el suelo.

El hecho de dejarle un transfondo, en este caso el suelo, muestra la idea de la interpretación momentánea que realicé de mi persona en ese lugar, al igual que explico que los trozos de plano abarcan un espacio donde tuvo lugar mi referencia. La resolución de la pieza sin marcos, sin límites, y el hecho de que las capas no sean fijas, si no que están colocadas con posibilidad de cambiarlas, dan pie a la idea de que sigo evolucionando y que no soy algo constante.

Por último decidí aportarle luz, que consigue hacer más visible la obra, aportar un clima más íntimo, a la vez que provoca que el espectador tenga que recorrer la pieza para descubrir otros puntos de vista y conseguir ver todo, pero resultó un elemento molesto por su reflexión con el material, cegando al espectador.

También probé la pieza en el suelo, por hacer más accesible la obra y aportarle ese carácter de mapa, pero perdía profundidad, claridad y visibilidad de las piezas, así que finalmente decidí colcarlo de nuevo en alto, sobre unas borriquetas que permite enfatizar la posición horizontal sobre una mesa de quirófano como en “Lección de anatomía” de Rembrandt, o la disposición como de un muestrario en un museo de ciencias naturales, que se corresponde con la idea de que puede parecer una mesa forense, lo que cuadra con la idea de que me analizo a mí mismo, y te muestro quién soy y de que estoy hecho.



PROCESO DE LA INVESTIGACIÓN TEÓRICO-CONCEPTUAL PARA LA PRODUCCIÓN PLÁSTICA

En la obra, represento un cerebro, un corazón, un aparato digestivo, la forma de mi cuerpo y trozos de planos en piezas transparentes.

Estos tres órganos están representados, con la referencia directa de una imagen, mediante el dibujo. Podríamos decir que son copias, por lo que son contenidos aprendidos pertenecientes a nuestro ser. Las capas representan los otros contenidos más profundos, lo que podría identificarse con lo inconsciente y lo preconscious. Así represento las células, que forman los tejidos en la capa más profunda, con la ayuda de las texturas, casi imposibles de ver, por lo que podríamos identificarlas con los contenidos más íntimos, privados. La siguiente representaría el tejido del órgano, algo que puede verse más directo, por lo que lo identifico con contenidos íntimos pero más superficiales, transmitibles a mis personas más cercanas. Estos contenidos, son los representados en los trozos de plano, por lo que se establece la creación de la capa a la que alude el órgano, con las múltiples referencias que albergan estos planos.

La idea de las representaciones, tanto de los órganos como la de las células y tejidos, apoyan la idea de tener una percepción de nosotros mismos pero no conocernos completamente. Como podría ocurrir con los dibujos de Ramón y Cajal, cuyas representaciones proceden de su observación y percepción propia. Los planos albergan referencias, que son las que nos ayudan a obtener esta percepción de nosotros mismos.

Conocemos los órganos y sabemos que los poseemos, aunque nunca los hayamos visto (exceptuando a los profesionales que trabajan con ellos). Aún así teniendo el conocimiento más completo de ellos, siempre tienes una percepción momentánea, por ejemplo, es posible contraer una enfermedad y que cambie el funcionamiento del órgano. Esto refuerza la idea de la constante búsqueda de nosotros mismos, a la vez que muestra el carácter cambiante que también posee el sujeto.

Aparte de hacer referencia a nuestro consciente e inconsciente y ser perceptores de pensamientos, sentimientos y emociones, los órganos hacen referencia a la idea de que hay algo más que simple apariencia en una persona. Utilizo el interior de los órganos a modo de metáfora del interior de la persona, de la que, en principio, sólo obtenemos una interpretación, pero si nos esforzamos podemos tener una impresión mucho más precisa.

Las capas transparentes me sirven para dar profundidad, dejar todo visible y para poder crear los distintos niveles en los que se alojan los trozos de mapas y los órganos.

Los mapas, los órganos y la figura humana, los realicé mediante el rayado en las piezas de metacrilato, haciendo referencia a lo que se me ha quedado grabado en mi persona.

Las capas tienen un orden tanto cronológico como personal, es decir, las capas más profundas abarcan tanto la referencia de lo aprendido por los padres, familia, amigos y mis vivencias más personales que he decidido que estén profundas, camufladas u ocultas. Así cronológicamente diferencié seis capas: padres, familia, amigos, ciudad, externo y demás. Las capas más cercanas al espectador corresponden con experiencias vividas durante la etapa adulta, quedando por tanto las capas referentes a mi niñez en un segundo plano, más difícil de descifrar.

La capa que contiene mi forma humana, hace referencia a la idea del cuerpo como contenedor de todas estas experiencias, sentimientos, conocimientos, etc. a la vez que receptor tanto de lo externo como de lo interno.

La transparencia también me sirve para mostrar mi persona sin tapujos, o más bien, la interpretación de mi persona. Doy al espectador la posibilidad de conocerme, y dando pie a que vean todo de mí, provocando una nueva percepción, al igual que sucede cuando dos personas se conocen. En ese momento, yo seré parte del espectador y ellos serán en mí, por empatía, por reconocimiento o por el simple hecho de estar allí. Esto provocará en el espectador distintas percepciones, según sus vivencias, gustos y valores.

Volviendo a los referentes, de los artistas argentinos Francisco Sobrino y Julio Le Parc, me interesa el uso de piezas de metacrilato y otros materiales, como el vidrio al igual que en la obra de Juan C. Robles y Dustin

yellin (p. 24/26), creando un juego con la luz y la superposición, forzando al espectador a realizar un recorrido por su obra, al igual que en la mía. Ambos artistas pertenecieron al colectivo que formaron, GRAV, en el cual también trabajaron sobre la idea de la luz y el movimiento.

Julio Le Parc, lo que destaca de sus esculturas es que no son algo cerrado, que están abiertas, necesitan de un proceso ulterior, el inicio de cada obra es el final de la anterior. Esta teoría se identifica con mi idea de que la pieza no es algo cerrado, si no que es algo que puede evolucionar al igual que mi persona.

Debido a ello, el montaje de la obra se realiza sin ningún tipo de fijación. Todas las capas y las piezas que las componen están sueltas, es decir, no son fijas, porque aunque me hayan marcado y todas estén rayadas, soy una persona en constante cambio, en pleno recorrido. Por ejemplo, lo que para mi ahora es un secreto oculto puede convertirse en una verdad a gritos al día siguiente.



Le Parc



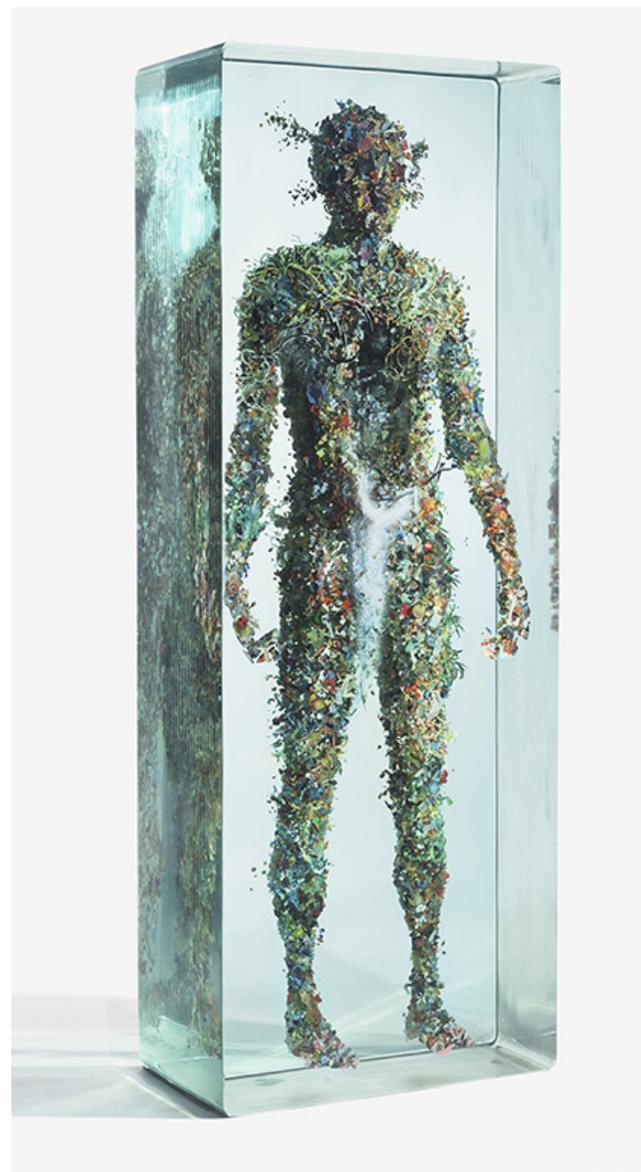
Sobrino

Un referente clave fue Dustin Yellin, del que me sorprendió la manera de utilizar planchas de cristal para crear formas tridimensionales, que en realidad están formadas por un amplio imaginario, jugando con la percepción. Este artista crea grandes cubos formados por capas de vidrio las cuales interviene mediante el collage. Consigue crear imágenes surrealistas, en las que afirma que todo parece real salvo una excepción: que han sido desconocidas hasta ese momento, a la vez que se basa en la idea de que cada uno de nosotros es la suma de varios elementos que a la distancia formamos un todo.

Me resulta muy interesante la obra de Yellin, aparte de la semejanza a mi proyecto, por la creación de imágenes que podríamos definir de escultóricas, mediante el uso de multitud de elementos repartidos por capas, en los que el artista te evoca a perderte en un mundo fantástico mezclado con la surrealidad de la realidad.



Serie "Eden Disorder", Yellin, 2010



Serie "Psychogeographies", Yellin, 2014

El cuadro de Rembrandt “Lección de anatomía” (p. 20), por el hecho de que mi pieza parece una mesa forense rústica, como se presenta en el cuadro del artista holandés.

Muestra la idea del análisis del cuerpo y la representación de una clase de anatomía, a la vez que abarca el plano horizontal, al igual que mi obra.



“Lección de anatomía”, Rembrandt, 1632

Con Jeremy Wood, identifico la idea del recorrido. Este artista utiliza el GPS realizando rutas, aportando localizaciones, creando así una cartografía personal.

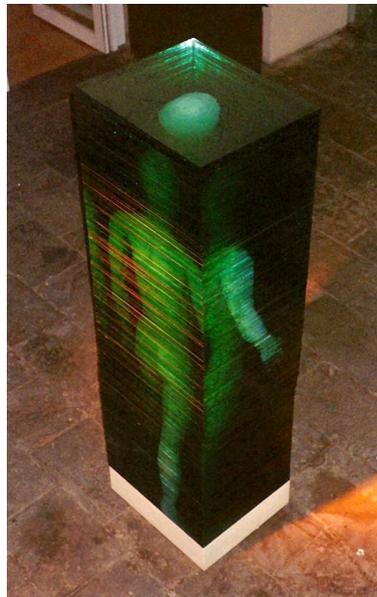
En mi obra, al igual que en la de Wood, se ve representado por trozos de plano lo que ha sido mi recorrido hasta el día de hoy. La diferencia con mi trabajo, es que este artista también incluye recorridos realizados por el aire y por el agua.



“Traverse me”, Wood, 2010

En la obra de Juan Carlos Robles, *Anys 90. Distancia zero*, veo una gran similitud con mi trabajo.

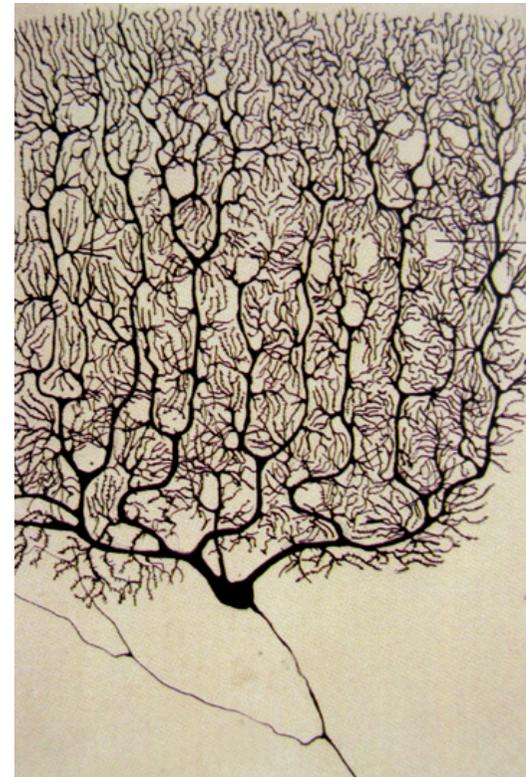
Resulta muy interesante la creación de la obra, la cual construyó mediante un “tac” de un cuerpo humano, el cual transfirió a placas de vidrio, que colocándolas una encima de otras, generaba una pieza tridimensional que contenía un cuerpo. El artista también juega con la perspectiva, ya que frente a la obra no se ve nada, obligandote a realizar un recorrido por ella. Como vemos, al igual que en mi obra, se nos presenta un cuerpo por capas que te obliga a tener un recorrido para tener una visión completa.



“Anys 90. Distancia zero”;Robles, 2005

Santiago Ramón y Cajal, fue un médico español que destacó por sus investigaciones relacionadas con las neuronas. Para ello, aportó dibujos, considerados hoy día obras de arte, representando estas neuronas y su conformación en tejido.

Además de utilizar elementos anatómicos como en mi obra, sus dibujos a modo de marañas me resultan ilustraciones conceptuales de lo que podría ser mi entramado de referencias personal.



Ramón y Cajal, 1904

CONCLUSIONES

Así mi trabajo concluye en un conjunto que parte desde mi persona, mis experiencias personales y los fragmentos que me forman, abarcando mi entorno para así poder explicar mi visión personal de la sociedad como conjunto, y poder compartirlo con ésta.

Es curiosa la similitud existente entre la estructura de la sociedad y la del cuerpo humano, en ella vemos cómo un desorden paradójicamente organizado está formado por varias capas, redes interconectadas que sirven de motor. Podemos equipararlo con el efecto mariposa, en el que cualquier acción provoca una reacción, dando lugar a infinitas acciones que se retroalimentan.

Debido a la naturaleza del trabajo y al continuo hincapié en las referencias, el camino recorrido, y el aprendizaje, la idea principal era realizar tres piezas en lugar de una sola.

Si bien la obra que se presenta (*Prini Báez n°1*) corresponde a lo que es mi persona, me parecía interesante también realizar la representación de mis dos principales referentes, mis “creadores”, estos son mis figuras paternas. Mi madre (*Báez*) y mi padre (*Prini*), ambos como piezas individuales, con sus capas y sus trocitos de experiencias. Finalmente esto no fue posible debido al elevado coste de los materiales necesarios para llevarlo a cabo.

La capa que en mi figura corresponde con la de “padres” también sería reproducida en sus figuras. Conformando así una serie (*Los Prini Báez*) que tiene un desarrollo infinito, ya sean presentados en individual o como conjunto.

Es cierto que todo esto partiría desde mi punto de vista, con lo que vuelvo a hacer alusión a las interpretaciones personales de cada uno. Por lo que se busca cuestionar al espectador sobre su persona, su personalidad y el conocimiento total de uno mismo y los otros.

Además de tener un sentido para con la sociedad, debido a su material transparente, la obra adquiere, según donde sea presentada, un nuevo trasfondo aportando nuevos matices a la misma.

Partes del dibujo para adentrarme en el campo escultórico y de la instalación, muy parecido a lo que sucede en el proceso personal de creación, en el que parto de mi persona para adentrarme en la sociedad

Así pues me queda un largo camino de investigación con esta pieza, en la que las posibilidades son infinitas y puede derivar en muchos proyectos. Destacando que el carácter infinito de la obra es debido a que está directamente ligada con mi persona, y cómo me siento a mí mismo. Teniendo en cuenta que tendré muchos cambios en el futuro tanto a corto como a largo plazo, una nueva versión de la obra sería totalmente diferente a lo que es hoy.

FICHA TÉCNICA



“Prini Báez nº1”

Dibujo grabado sobre metacrilato y poliéster termoplástico 2 x 1 m.

Félix Prini Báez 2015

CRONOGRAMA Y PRESUPUESTO

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
Lectura	x	x	x	x	x	x	x	x						x	x	x								
Desarrollo				x	x	x	x	x					x	x	x	x								
Bocetos			x	x	x	x																		
Corte Piezas								x	x	x	x			x	x	x								
Rayado piezas					x	x	x								x	x	x	x	x					
Montaje																x	x	x	x	x				
Memoria										x	x	x							x	x	x	x	x	x

	CANTIDAD	PRECIO UNIDAD (€/und.)	PRECIO TOTAL (€)
Metacrilato 3x2 m.	1	120	120
Poliéster Termoplástico 3x2 m.	3	98,1	294,3
Impresiones	-	-	20
Listones 2m	3	8,95	26,85
Transporte	-	-	15,95
Materiales varios	-	-	20
TOTAL			497,1

BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, Sigmund, *El yo y el ello, y otras obras*. Buenos Aires y Madrid: Amorrortu Editores, 1923-1925.
- JUNG, C. Gustav, *Obra completa de Carl Gustav Jung. Volumen 9/1: Los arquetipos y lo inconsciente colectivo*. Madrid: Editorial Trotta, 2002.
- JUNG, C. Gustav, *Obra completa de Carl Gustav Jung. Volumen 6: Tipos psicológicos*. Madrid: Editorial Trotta, 2002.
- LACAN, Jacques, *El seminario. Volumen 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*, 1983. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- LACAN, Jacques, *El seminario. Volumen 20: Aun, 1982*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- DELGADO, Manuel, *Sociedades movedizas. Pasos hacia una antropología de las calles*?. Barcelona: Anagrama, 2007.
- DELGADO, Manuel, Anonimato y ciudadanía. *Mugak*. Tercer trimestre, 2002, nº 20.
- LAÍN, Pedro, *Ser y conducta del hombre*. Espasa, 1996.
- PARDO, José Luis, *La intimidad*. Valencia: Pre-textos, 1996.
- ORTEGA Y GASSET, José, *El hombre y la gente*. Madrid: Alianza Editorial, 1996